



151 N. 351, 5700., 6-21-90, 11-39

6648 000179087

Album de toda especie de poemas

1929-1988

Enrique Lihn. Editorial Lumen, 1989.
148 páginas.

Cuando Enrique Lihn me leía sus poemas, sentado al borde de una cama, adentro de un minúsculo cuchitril que arrendaba, situado sobre el dorso de una loma desde la cual se contemplaba el océano en toda su extensión y el perfil del techo ostensible de la casa de Pablo Neruda, yo tenía doce años y no entendía ni apreciaba esas sonoridades roncadas que salían de su boca. No era como el alumno de García Lorca que le decía al poeta: "No entiendo, pero me gusta tu poesía". Yo no entendía ni me gustaba "La estación de los desaparecidos".

("El monstruo emerge al atardecer/ del pozo en que lo hundimos cada día/ y empieza a mezclar su respiración con la nuestra").

Su antipoesía estilizada con "aureola estética", como decía él, comenzó a provocarme mucho después, después de su regreso a Chile desde Cuba, país que lo había desilusionado como lo desilusionaban todas las cosas, salvo la poesía: "Ahora que quizás, en un año de calma, / piense: la poesía me sirvió para esto; no pude ser feliz, ello me fue negado, / pero escribí".

Allá por el año 85 organicé una mesa redonda titulada "Hacia una lírica hermética abierta", en el instituto Goethe. Fue todo un éxito. Se llenó de gente

y Lihn leyó estupendo. Pero a la salida lo noté defraudado y le pregunté: "¿Qué pasa, Enrique?". Me contestó: "Creo que mi poesía vale más". "¿Más qué?". Habló de Neruda. Vi el océano desde su cuchitril en Isla Negra. Mi amigo Lihn aspiraba a que su poesía tuviera un lugar còspide en la literatura. "Escribí: fui la víctima/ de la mendicidad y el orgullo mezclados/ y ajusticié también a unos pocos lectores...".

Estudiando y revisando todas las publicaciones de su poesía y prosa que succulentas editoriales han estado lanzando últimamente -*Diario de Muerte* (Ed. Universitaria), *Poesía Escogida* (Hiperión), esta misma de Lumen y varias de otras- entiendo tardíamente la frustración de este poeta notable.

"Pero escribí: tuve esta rara certeza, / la ilusión de tener el mundo entre las manos".

Album de toda especie de poemas reúne escritos de todos sus poemarios, desde *Poemas de este tiempo y del otro* hasta *Pena de extralimitación*. Releyendo una vez más su poema que odiaba pero que nunca dejaba de leer en sus recitales esporádicos, "Porque escribí", capto un poco el motivo por el cual llegué a enamorarme de su desganado hablar barroco. No sus imágenes, no la música, no el ritmo; todo eso y algo que da estructura a todo eso: el sentimiento de su yo em-



pujando el río de las palabras hacia sí mismas. "Escribí: mi escritura fue como la malceza/ de flores ácidas pero flores al fin/ el pan de cada día de las tierras eriazas/ una caparazón de espinas y raíces".

Siempre fue consciente de sus "pocos lectores". Pero escribió. Y ahora los poetas "se pelean sus libros", me dice la vendedora de Altamira. Parece que el perfume de la poesía de ciertos vates es más fresco después de muertos. Eso es un misterio. En todo caso a Enrique Lihn le gustaba esa frase de Horacio: *ars longa, vita brevis*.

"Pero escribí y me muero por mi cuenta. / Porque escribí, porque escribí estoy vivo". • Erick Pohlhammer

Album de toda especie de poemas [artículo] Erick Pohlhammer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pohlhammer, Erick, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Album de toda especie de poemas [artículo] Erick Pohlhammer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile